

Thymus origanoides Webb & Berthel.

Por José García Casanova & Gerardo García Casanova

Descrito por primera vez para la Ciencia en el siglo XIX por los insignes botánicos Philip Barker Webb y Sabino Berthelot, el tomillo tahoce o tajosé (*Thymus origanoides*) es una pequeña mata leñosa, profusamente ramificada, perteneciente a la familia de las labiadas. De porte rastrero, tiene capacidad para enraizar en terrenos pedregosos o en grietas y paredes rocosas. Sus hojas, ovadas, cortamente pecioladas, ligeramente carnosas y coriáceas, poseen numerosas glándulas translúcidas y un característico aroma. Sus flores, agrupadas en densas inflorescencias terminales, son relativamente pequeñas, si bien el color rosado con manchas violáceas de sus pétalos les confiere un notable atractivo.

La planta es endémica de Canarias y solo habita en el norte de la isla de Lanzarote, donde es relativamente escasa, encontrándose circunscritas sus poblaciones a los Riscos de Famara, los volcanes del malpaís de La Corona y el barranco de Tenegüime, entre otras localidades.

En cuanto a su protección y conservación se refiere, cabe destacar que este endemismo lanzaroteño no figura en el vigente Catálogo Canario de Especies Protegidas, aunque sí en el Anexo I (estrictamente protegidas) de la Orden de 20 de febrero de 1991, sobre protección de especies de la flora vascular silvestre de la comunidad autónoma de Canarias. Teniendo en cuenta la preocupante incidencia de la herbivoría por parte de cabras y conejos sobre ésta y otras especies amenazadas con las que convive, una eventual revisión de su actual estado de conservación quizás aconsejara su inclusión en alguna de las categorías de protección del citado Catálogo Canario.

Por último, dado que la mayor parte de sus poblaciones naturales se encuentran dentro de áreas integrantes de la red Canaria de Espacios Naturales Protegidos y de la red NATURA 2000, de cuya correcta gestión se derivarían indudables beneficios para la conservación de esta singular especie y su hábitat, queremos emplazar a las administraciones públicas competentes en la materia a afrontar de forma decidida el reto de preservarla para las generaciones futuras.

